

INVITACIÓN A LEER
“HISTORIA UNIVERSAL DE LAS SOLUCIONES
EN BUSCA DEL TALENTO POLÍTICO”
(JA MARINA)

- **¿POR QUÉ HE ESCRITO ESTE LIBRO?**

Por el malestar que me producen los fracasos de la inteligencia, el hecho de que nos angustien y hagan desgraciados problemas que podríamos resolver, pero que no resolvemos. Me parece urgente saber responder a estas preguntas: ¿Por qué si somos tan inteligentes hacemos tantas tonterías y tantas brutalidades? ¿Por qué seguimos siendo el único animal que tropieza dos veces en la misma piedra?

- **SOMOS VÍCTIMAS DE UNA “CONFABULACIÓN DE LO IRREMEDIABLE”**

A lo largo de la historia ha habido muchos intentos de convencernos de que había problemas irresolubles: la economía no funcionaría sin esclavos, admitir la igualdad llevaría a la anarquía, dar el voto a quienes no tenían propiedades supondría la abolición de la propiedad, los sindicatos harían la empresa ingobernable, tener vacaciones pagadas destruiría la economía, la mujer debía estar sometida al varón porque si no la familia desaparecería, los niños debían trabajar para evitar caer en las garras de la ociosidad, la naturaleza humana está corrompida por el pecado y de ella no se puede esperar nada bueno.

Nos dejamos convencer con demasiada facilidad de que conflictos que tienen solución son irresolubles. Somos víctimas de la **CONFABULACIÓN DE LO IRREMEDIABLE**, que por supuesto es interesada. Un coctel de darwinismo social, exaltación de la fuerza, política del poder (Machtpolitik), Realpolitik, devaluación posmoderna de la razón, movimientos contrailustrados, pensamiento woke, y maquiavelismo cutre. Conduce a la sumisión o a la resignación. La filosofía también ha colaborado a esta intoxicación. Cada vez que repetimos que el objetivo de la filosofía es plantear preguntas, no dar respuestas, estamos legitimando el fracaso de la inteligencia.

- **UNA VACUNA CONTRA LA ESTUPIDEZ**

Desde hace años trabajo en una vacuna contra la estupidez, que nos proteja del “**síndrome de inmunodeficiencia social**”, que padecemos y que no nos permite detectar los antígenos sociales, y producir los anticuerpos necesarios que padecemos. Una de sus manifestaciones es la desconfianza en la razón. La razón posmoderna se devora a sí misma, igual que hacen algunas serpientes. No confiar en la razón supone tener que confiar en la fuerza. Como dijo Karl Popper: “Conviene que peleen nuestros argumentos, para que no tengan que pelear las personas”. Necesitamos fomentar una **inteligencia resuelta**, es decir, que avance con decisión y resuelva problemas. Y una **cultura heurística** decidida a buscar soluciones. Este libro pretende colaborar en este proyecto.

- **NO NECESITAMOS INNOVACIONES. NECESITAMOS SOLUCIONES**

Las innovaciones financieras provocaron la crisis económica del 2008. Las innovaciones pedagógicas han desconcertado a los sistemas educativos. Las innovaciones tecnológicas están produciendo perturbaciones sociales difíciles de evaluar. Tesis: ninguna innovación es buena si no resuelve mejor problemas antiguos o soluciona problemas nuevos. El papanatismo de la innovación por la innovación solo triunfa cuando se ha mandado a paseo al pensamiento crítico. Todos los que quieren llegar al poder tienen que afirmar que las cosas están muy mal, mientras que todos los que quieren mantenerse en él tienen que decir que están muy bien. Y los partidarios de cada facción, asienten.

- **PREVIENDO EL FUTURO**

Solemos decir que el futuro es imprevisible y, sin embargo, de él conocemos algo con toda certeza: **vamos a tener que enfrentarnos con problemas**. Por lo tanto, el objetivo de la educación a todas las edades debe ser capacitarnos para resolverlos, y prevenirnos contra la CONFABULACIÓN DE LO IRREMEDIABLE. Una **Ciencia general de la resolución de problemas** debe ser la base de todos los currículos educativos. Esta es, por supuesto, una propuesta revolucionaria que irritará a todos los que se aprovechan de la idea de que los problemas no tienen solución.

Los problemas pueden ser teóricos o prácticos, cognitivos o afectivos, personales o sociales. La ingeniería resuelve problemas técnicos y las terapias problemas psicológicos. Por la enorme influencia que tienen en nuestras vidas, en este libro me he centrado en la resolución de los problemas políticos, es decir, de aquellos que **derivan de nuestra necesidad de encontrar la felicidad dentro de la polis.**

Es una llamada de alerta: Los partidarios de la “confabulación de lo irremediable” van a intentar convencerle de que no hay que esperar demasiado del futuro, porque el mundo es como es y debemos resignarnos.

- **POLÍTICA CENTRADA EN EL PODER Y GRAN POLÍTICA**

Uno de los recursos de la VACUNA CONTRA LA ESTUPIDEZ sería hacer un Diccionario de términos políticos confusos. Es sorprendente como aceptamos un vocabulario que impide un debate serio y favorece la manipulación. Términos como Soberanía, Nación, Pueblo, Raza, Identidad, Naturaleza, en manos de un buen prestidigitador retórico pueden embaucar a cualquiera. Uno de esos términos confusos es, precisamente, “político”. Significa: “que interviene en las cosas del gobierno y del Estado”. Se trata, pues, de una profesión. Los que se dedican a ella forman la “sociedad política”, que se opone a la “sociedad civil”. Esta división que aceptamos alegremente solo es válida para una concepción autoritaria -no democrática- del poder, porque elimina el protagonismo político de la ciudadanía. Todos los habitantes de la ciudad son políticos, son *zoon politikon*, como definió Aristóteles. La distinción hay que hacerla entre “políticos (ciudadanos) gobernantes” y “políticos (ciudadanos) gobernados”. Reducir la categoría de “político” a los que ostentan el poder estatal supone reducir la política a la “absorción y gestión del poder”. Y esto forma parte del sistema de la vieja política, centrada en el poder, en la pasión de mandar, que olvida que su objetivo debería ser resolver los problemas planteados por la convivencia humana.

Los problemas políticos deben ser resuelto por los políticos, es decir, por todos los ciudadanos, y para conseguirlo **hay que fomentar el Talento político, tanto en el gobernante como en el gobernado.** Por eso, este libro es el esbozo del programa de estudios de una **ACADEMIA DEL TALENTO POLÍTICO**, necesaria para formar a los

gobernantes y a los gobernados que juntos deben conseguir la solución de los problemas sociales, es decir, la **GRAN POLÍTICA**.

- **LA VIEJA POLITICA DEL PODER Y LA GRAN POLITICA DE LAS SOLUCIONES**

La CONFABULACIÓN DE LO IRREMEDIABLE tiene, pues, como antecedente la idea de la POLÍTICA CENTRADA EN EL PODER (*Machtpolitik, Realpolitik*). Forman una colosal maquinaria conceptual y emocional, que necesitamos desmontar.

La vieja política del poder se basa en la oposición amigo/ enemigo. Es la teoría de Carl Schmitt, un pensador nazi que seduce a las derechas y a las izquierdas. ¿Por qué? Porque ambas pertenecen a una concepción política arcaica común. Esta me parece una idea central. Las viejas ideologías políticas compiten entre ellas como las marcas de detergentes compiten en un único supermercado. Conciben la política como lucha y buscan la victoria. Formulan los enfrentamientos en formato "conflicto", un juego de suma cero, en el que uno gana y otro pierde. En la vieja política, todos los partidos sueñan con ser partido único, porque piensan que sin oposición ellos conseguirían la perfección. En cambio, la Gran política formula los enfrentamientos en formato "problema". Lo importante no es aniquilar al competidor, sino resolver el problema, que es el enemigo. Es un "juego de suma positiva" en que todas las pretensiones legítimas deben ser satisfechas. La tarea del gran político -sea gobernante o gobernado- es convertir un "conflicto" en "problema", como primer paso para resolverlo. He estudiado como ejemplos la glorificación de la guerra como supuesta solución, la transición política española como conversión de un "conflicto" en "problema", y la contumacia en plantear el independentismo catalán como "conflicto", con lo cual se cierra el camino a una solución.

- **¿POR QUÉ NECESITAMOS LA ACADEMIA DEL TALENTO POLÍTICO?**

Porque las sociedades no han cuidado la formación de los políticos, sean gobernantes o gobernados. ¿Dónde aprenden los "políticos profesionales"? Fundamentalmente en la lucha por el poder, en hacer carrera dentro de organizaciones, en mantenerse en el cargo. Esto no les capacita para resolver los problemas públicos. Es como si un aspirante a dirigir un hospital se centrara en ascender para conseguir el puesto y no en saber cómo dirigirlo

para mejorar la salud de los pacientes. La lucha por el poder no capacita para enfrentarse con los graves problemas que afectan a las sociedades. Se agota en sí misma. Cuando veo los "catecismos" que los partidos políticos proporcionan a sus dirigentes o a sus diputados y senadores, siento vergüenza ajena. ¿Es que son incapaces de pensar por su cuenta? También siento vergüenza ajena cuando veo a los ciudadanos vulnerables al adoctrinamiento, sumisos al poder, dejarse llevar por el infiernillo de las pasiones políticas. No tengo ninguna duda: Necesitamos una Academia del Talento político.

Los políticos arcaicos -incluidos los que se presentan como renovadores y revolucionarios- han aprendido solo el lenguaje del poder. Un viejo dicho dice "Para quien tiene un martillo en la mano, todo se le vuelven clavos". Pues bien, para quien acepta la vieja lógica del poder, todo se le convierte en victoria y dominación. No está capacitado para la GRAN POLÍTICA DE LAS SOLUCIONES. No la entiende, se ha convencido de que es imposible y le interesa persuadir de ello a la ciudadanía. Piensa que intentar convencer es una argucia de los débiles que buscan así amparo a su debilidad. Lo importante es vencer. A principios de este siglo tuvo gran repercusión el libro de Robert Kagan *Poder y debilidad*. Señalaba que Estados Unidos y Europa tenían concepciones diferentes del poder. Europa, como era débil, intentaba buscar soluciones negociadas. Estados Unidos, como era fuerte, era capaz de reconocer que solo la fuerza resuelve los problemas internacionales. Ya lo había defendido otro politólogo, Robert Kaplan, en *Warrior Politics: Why Leadership Demands a Pagan Ethos*, los gobiernos occidentales deberían apartarse de la "moral judeocristiana" y adoptar una "Moral pagana", centrada en el fin y no en los medios. Es la quintaesencia de la POLÍTICA DEL PODER, de la MACHTPOLITIK, de la REALPOLITIK.

Lo peligroso no es que esto sea verdad, sino que, si lo piensa el suficiente número de personas, acabará siéndolo. Es lo que los psicólogos sociales llaman "profecías que se realizan por el hecho de enunciarlas".

- **¿QUÉ SE DEBERÍA APRENDER EN ESA ACADEMIA?**

En primer lugar, cómo funciona el poder. Resulta llamativo que los mismos politólogos confiesen que saben muy poco sobre lo que es el poder. Bertrand Russell decía que, así como el concepto de "energía" es central a toda la Física, el concepto de "poder" es el núcleo de toda relación social. El poder se da en una compleja interacción, poliédrica,

fragmentada, capilar o torrencial, en pirámide o en red. Tiene sus herramientas, que el gobernante tiene que conocer para usarlas, y el gobernado las suyas, para usarlas también.

Un curso especial deberá dedicarse a los “automatismos perversos del poder”. A lo largo de la historia el poder se ha mostrado necesario y temible. Es muy conocida la frase de lord Acton: “El poder corrompe y el poder absoluto corrompe absolutamente”, pero no hay que entenderla como una afirmación de que todos los gobernantes son deshonestos. Los hay, por supuesto, honrados y bienintencionados. Lo que ocurre es que alcanzar una posición de poder cambia la percepción de quien la ocupa, entre otras cosas porque le aleja del gobernado, rompe la empatía. Como indican serios estudios experimentales, disminuye la sensibilidad del gobernante, lo endurece, y dificulta su comprensión de los demás. Incluso los neurobiólogos indican que el cambio de estatus cambia el régimen endocrino.

Otro curso especial, esta vez dirigido a los gobernados, debe alertar sobre la fascinación que el poder, su despliegue, su boato, ejerce sobre los súbditos. El ciudadano continúa teniendo aún un inconsciente de siervo, que disfruta con la glorificación del amo.

Por último, conviene que todos sepan que la GRAN POLÍTICA DE LAS SOLUCIONES se da en el pasillo estrecho abierto entre poder gobernante fuerte, y un poder de los gobernados fuerte también, un equilibrio que exige un gran talento político.

- **LA TAREA DE LOS POLÍTICOS -SEAN GOBERNANTES O GOBERNADOS- ES RESOLVER LOS PROBLEMAS SOCIALES**

Aceptamos sin escandalizarnos que según las encuestas gran parte de los españoles piensen que los políticos son un problema. ¡Pero si tenían que ser los solucionadores! Sin embargo, cada palo ha de aguantar su vela. Los gobernados también favorecen esta situación. A todos los niveles, las preferencias políticas suelen ser ideológicas. Es decir, se toman por sesgos emocionales, o por concepciones del mundo aceptadas por fe, no por una rigurosa evaluación de las propuestas. Las ideologías, que son al fin y al cabo prejuicios, no son afectadas por la experiencia. Es difícil que los hechos cambien las creencias. Entre otras cosas porque estas solo registran la información que corrobora sus ideas y no perciben la que las contradicen.

La GRAN POLÍTICA se mueve en otra onda. Su objetivo es resolver los problemas sociales de la mejor manera, construir el ámbito de la FELICIDAD PÚBLICA., Y eso exige identificar bien los problemas, buscar las posibles soluciones y evaluarlas para elegir la mejor.

Los escépticos políticos responden que no hay forma de poder elegir las mejores soluciones. Uno de los efectos de la **VACUNA CONTRA LA ESTUPIDEZ** es rechazar el prestigio intelectual que tienen los escépticos, los pesimistas o los cínicos. Piensan que están de vuelta de todo sin haber ido a ninguna parte. Todos los avances de la Humanidad los han hecho optimistas. Como decía un viejo graffiti: "Tenemos que dejar el pesimismo para tiempos mejores".

- **LA RELACION DE LA POLÍTICA CON LA FELICIDAD**

Debemos recordar una verdad olvidada: **el objetivo de la política es la "pública felicidad"**, no la gestión del poder por el poder. Esa verdad, que habían mantenido los viejos filósofos griegos, se olvidó, y la redescubrió la Ilustración. Distinguir la "felicidad privada" de la "felicidad pública" es imprescindible para la eficacia de la VACUNA CONTRA LA ESTUPIDEZ. La "felicidad privada" es un estado subjetivo, agradable, intenso, en el que no echamos nada en falta y que deseáramos que durara siempre. De ella se ocupa la Psicología. En cambio, la "felicidad pública" es una situación objetiva, que protege las aspiraciones legítimas a la felicidad personal y organiza la compatibilidad de esas búsquedas. Prometer la felicidad privada, psicológica, es una artimaña de márketing. Trabajar por la "felicidad pública" es la gran tarea política, la esencia de la Gran Política. Permite la evaluación, permite saber si nos estamos acercando o alejando de ella. Hay que desconfiar de los "índices de felicidad subjetiva", y fiarse de los "índices de felicidad política". Esta es el conjunto de las mejores soluciones que se nos han ocurrido a lo largo de la evolución cultural.

- **SI HUBIÉRAMOS SABIDO QUE LA JUSTICIA ERA ESO**

La Justicia es una gran palabra, utópica, abstracta, a la que conviene bajar a la Tierra. En realidad, es el conjunto de las mejores soluciones que se nos han ocurrido para solventar los problemas de la convivencia. Es equivalente, por ello, a "felicidad pública". Ya lo había dicho Hans Kelsen: "La justicia es la felicidad social", que a su vez es la condición

imprescindible para que podamos buscar nuestra felicidad individual. En un país políticamente desdichado, donde impere la violencia, y no se respeten los derechos, no se puede ser feliz.

- **LA POLÍTICA Y LA MORAL**

En todas las culturas, la justicia es el núcleo de la moral y también el núcleo de la política. Un "hombre justo" es un "hombre bueno". Pero la realidad parece despertarnos de un sueño: La política es incompatible con la moral. No se puede gobernar sin ensuciarse las manos. El conmovedor emperador Ashoka, que quería implantar la paz universal, se dio cuenta de que para ello debía tener un ejército poderoso. Maquiavelo tenía razón.

¿La tenía realmente? Si aceptamos que la única política es la del poder, estaba en lo cierto. Si es posible la Gran Política, entonces cambia radicalmente la situación. Para la CONFABULACIÓN DE LO IRREMEDIABLE, la moral es un aerolito que aterriza en el mundo social. Para la GRAN POLÍTICA DE LAS SOLUCIONES, la moral emerge de la necesidad de resolver los problemas sociales. Juega a favor de la felicidad. El haber roto el lazo que une la búsqueda de la felicidad privada, la necesidad de buscar las mejores soluciones, la felicidad pública como condición de la felicidad privada, ha convertido los sistemas normativos, que es la gran creación de la inteligencia heurística, en un mecanismo coactivo, de poder. Ya lo dije antes: a quien tiene un martillo en la mano, todo se le vuelven clavos.

Quien dice que los asuntos sociales no tienen solución en el fondo no quiere que la tengan. La evolución de las naciones democráticas demuestra que se pueden solucionar muchos conflictos, sin necesidad de estar en guerra civil permanente. ¿Por qué esa misma capacidad no se ha aplicado a la política internacional? Porque en ella impera la Política del poder, la ley de la selva, que el Derecho Internacional no ha sido capaz de erradicar. El estudio de las biografías de gobernantes muestra que quien está obsesionado por el poder siente nostalgia de la guerra. Las opiniones belicistas de Winston Churchill solo son un ejemplo más. Esta nostalgia despierta en los gobernantes democráticos obsesionados por mandar, un especial interés por la política exterior, en la que su afán de poder no está tan coartado como en la política nacional. La política internacional es el paradigma de la política arcaica. No me extraña que Donald Trump

dijera que le gustaba negociar con dictadores, con los chicos malos de la política. Con ellos se puede prescindir de toda consideración moral.

- **LOS PELIGROS DE LA INGENUIDAD**

Cuentan que un diplomático americano dijo en una ocasión: "No comprendo por qué a los europeos les preocupa tanto el enfrentamiento entre judíos y palestinos, cuando la solución es muy sencilla. Basta que todos se comporten como buenos cristianos". ¿No estaré cayendo en una ingenuidad semejante? No, lo que estoy diciendo es que una rigurosa, metódica, tenaz búsqueda de las soluciones, una consecuente persecución de la felicidad individual dentro de la polis, llevaría a un modelo justo. Son los que piensan que no necesitan de la polis, porque se creen suficientemente fuertes, o porque, como los liberales libertarios, piensan que lo único que necesitan para ser felices es que nadie interfiera en su libertad, los que defienden la política del poder, y colaboran a la confabulación de lo irremediable.

Intentar desmontar esa idea política profesada durante milenios, que ha generado alrededor suyo todo un sistema de excusas y dispositivos emocionales, conceptuales y coactivos no es tarea fácil. Para construir una POLÍTICA DE LAS SOLUCIONES, que ahora sabemos que generará una moral transcultural necesitamos fomentar un gran TALENTO POLÍTICO. ¿Seremos capaces? Por mí que no quede.

POR ESO HE ESCRITO ESTE LIBRO.

